

Inversión en el futuro papel de la política de cohesión

El papel y la relevancia de la política de cohesión han evolucionado los últimos años. Con el paso del tiempo, sus funciones se han ampliado y se ha convertido en una de las principales herramientas de inversión de la Unión Europea (UE).

En un principio, el principal objetivo de la política de cohesión era reducir las disparidades entre las regiones europeas en la década de los años setenta, ochenta y noventa del siglo pasado. Sirvió no solo para reducir las disparidades entre las regiones, sino también para reforzar su competitividad.

Al mismo tiempo, el interés por la dimensión urbana se ha visto incrementado, en particular el enfoque integrado que cobró una importancia especial. Por consiguiente, la política de cohesión se ha transformado poco a poco de su «enfoque tradicional» inicial (basado exclusivamente en inversiones en infraestructuras) en su nueva versión que incluye una dimensión social.

Además, con el tiempo, la política de cohesión también empezó a responder a nuevos desafíos como el cambio climático, la



Jan Olbrycht
Diputado al Parlamento Europeo y coordinador del partido popular en la Comisión de Desarrollo Regional (REGI)

digitalización y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Las ciudades inteligentes empezaron a propagarse rápidamente y las regiones comprendieron que necesitaban desarrollar sus estrategias de especializaciones inteligentes con el fin de reforzar su competitividad.

Cabe señalar que una parte de los fondos de la política de cohesión también se han invertido eficazmente en reforzar nuevos centros de investigación y la cooperación entre ellos, en aras de alcanzar la excelencia y poder competir para la financiación de Horizonte 2020. Al observar el debate actual, no se puede

pasar por alto que existe una fuerte tendencia a limitar la política de cohesión a su papel original; es decir, a reducir las disparidades y, por tanto, restarle importancia para las inversiones.

Creo que este cambio es desfavorable, porque subestima e incluso ignora los logros de la política de cohesión en el ámbito de las inversiones iniciales y la descentralización, incluso en la participación pública.

No es casualidad que al buscar ahorros en el futuro presupuesto de 2021-2027 de la UE, el presupuesto que ha propuesto la Comisión haya propuesto que se reduzca la política de cohesión respecto a la actual perspectiva financiera. Durante el mandato actual, el Parlamento Europeo se ha opuesto firmemente a cualquier reducción de la política de cohesión en el futuro.

Espero que el debate sobre la política de cohesión prosiga y que permita presentar plenamente su significado multidimensional. ■